

El problema escolar en Extremadura de 1900 a 1936

El problema de la instrucción a nivel primario fue uno de los más graves con los que se enfrentó la Segunda República española. Es evidente que la atención a la escuela tuvo un lugar destacado en los planes de enseñanza republicanos. Esta atención venía dada por toda una tradición anterior a 1931 y de cuya exposición sistemática no vamos a tratar aquí (1), y por el evidente atraso cultural de la nación, del que era claro exponente el elevado número de analfabetos, cuyas tasas sobrepasaban, con mucho, la media normal europea. El analfabetismo español alcanzaba la cifra de 8.467.782, tomando como analfabetos a la población de seis y más años, en 1920.

Refiriéndonos a Extremadura, tenemos los siguientes datos para esa misma fecha: 542.807 analfabetos para las dos provincias, que diez años antes, es decir, en 1910, representaban un 58,6 por 100 de la población de seis años en adelante. Es significativo el gráfico siguiente, en el que se aprecian las variaciones en el número de iletrados según los sexos, contempladas en relación con el aumento de población del país en los decenios anteriores a la Segunda República:

Al creciente aumento vegetativo de la población se contrapone un descenso cada vez más acusado en el número de iletrados. Esta evolución se complementa con el gráfico explicativo de los cambios que para estas mismas fechas sufre el analfabetismo en las distintas regiones y que para el caso que nos

(1) Este estudio forma parte de la tesis doctoral de la autora, dirigida por la profesora Gómez Molleda, sobre *La política educativa de la Segunda República*, editada en breve por el C. S. I. C.

ocupa, Extremadura descende de un 72 por 100 hasta un 65 por 100, aproximadamente (2), en el espacio de veinte años:

Estos datos quedan reflejados en el mapa de la Península, donde se matiza el grado de analfabetismo en las regiones desde un 30 por 100 hasta más del 70 por 100. Extremadura, bien se patentiza, se integra en la gran mancha del analfabetismo español en los primeros decenios del siglo xx, junto a Andalucía, donde las cotas aún se hacen más elevadas y el problema adquiere caracteres de enorme gravedad:

No pretendemos comentar cuáles y cuántas fueron las causas desencadenantes de un alto analfabetismo, pero sin duda la falta de escuelas incidió de modo rotundo. El porcentaje que viene dándose como válido para un país sin problemas de locales escolares es un mínimo de tres escuelas por cada mil habitantes. En el cuadro que sigue observamos el promedio de las distintas provincias, donde a lo sumo cinco se cuentan entre las cotas de lo aceptable. Cáceres y Badajoz presentan un 1,4 por 1.000 y un 0,8 por 1.000, respectivamente, en 1920:

Además es preciso subrayar que Extremadura padecía no sólo la falta de escuelas, que era temática común en todas las regiones españolas en estos años, sino que las que existían y estaban en funcionamiento presentaban unas condiciones pésimas. Muchas se instalaron en casinos, salas de baile, en pósitos o en antiguas cárceles. En Extremadura se podían encontrar a principios de siglo los peores locales escolares.

La población de Badajoz sobrepasaba ya en 1922 los 650.000 habitantes. El número de escuelas y maestros resultaba claramente insuficiente para la zona. Ciertamente fueron creciendo los edificios escolares, que en 1930 eran ya 738, con otros tantos maestros. Sin embargo, Badajoz hubiera precisado unas 1.329 escuelas más para resolver su problema de instrucción primaria. El único maestro que le correspondía por cada 1.000 habitantes no alcanzaba a cubrir el cuadro del profesorado de enseñanza elemental.

(2) Hemos de señalar que se trata de la población total según el censo de 1920.

En el caso de Badajoz capital, sabemos (3) que unos 18 o 20 maestros debían atender a la población escolar correspondiente a sus 40.000 habitantes. De los 800 niños en edad de asistir a la escuela, sólo unos 400 podían matricularse, y eso contando con la ayuda de la iniciativa privada.

Don Benito, con una población de 20.000 habitantes, aseguraba la enseñanza primaria a través de 10 maestros. Medellín contaba con buenos edificios escolares, pero escasos para la población infantil. Cada maestro se veía obligado a atender a más de 90 niños, con lo cual se restaba eficacia a la tarea docente. En Medellín, el Ayuntamiento tomaría la iniciativa de levantar un grupo escolar con cuatro aulas de clase.

Talavera la Real, Almendralejo, Llerena, construyeron grupos escolares que resolvieron su gran vacío cultural. Azuaga sorprendía por la pobreza de sus escuelas, en claro contraste con la fuerza económica de la zona. Hornachos, 6.000 habitantes y malas escuelas; Ribera del Fresno, Villafranca de los Barros, Mérida, Alburquerque, Jerez de los Caballeros, comarcas todas ellas donde la escuela nacional no había llegado aún al mínimo necesario para cubrir las necesidades de una población escolar sin posibilidades de aprender.

Hay que observar, no obstante, que en Extremadura el Instituto Nacional de Previsión y la Caja Extremeña de Previsión Social realizaban en aquellos años una gran labor en pro de la escuela (4).

Bello recordaría en su obra *Viaje por las escuelas de España* la situación educativa de la provincia de Cáceres. Visitó Malpartida de Cáceres, donde la escuela estaba situada en un antiguo pósito; Arroyo del Puerco; Navas del Madroño, con una escuela a la que sólo asistían 25 niños; el resto de la población escolar debía atender a diversas tareas agrícolas o ganaderas. La situación económica favorecía la falta de ins-

(3) Véase la obra de L. Bello: *Viaje por las escuelas de España*. Madrid. Magisterio Español, 1926, tomo II.

(4) Algunos particulares como doña Inocencia Jiménez y don León Leal Ramos, no pueden pasarse por alto a la hora de valorar lo que la ayuda privada, a través de determinadas instituciones, realizaron en Extremadura.

trucción; Alcántara, donde la escuela tenía un aspecto desolador, sólo comparable con la de Piedras Albas o Zarza la Mayor, que sin duda eran lo peor de España en estos años. En la raya de Portugal, Herrerueta se proponía construir nuevos edificios escolares; Salorino; Membrío, con 116 niños para una sola escuela; Valencia de Alcántara, con más de 10.000 habitantes y sólo cuatro escuelas y con proyectos esperanzadores... Camino de Trujillo, Garciaz edificaba dos escuelas unitarias, ayudado por el Instituto Nacional de Previsión y la Caja Extremeña; Conquista de la Sierra, Logrosán, con sólo cuatro malas escuelas para 6.000 habitantes, y Cañamero, con sus escuelas buenas, pero insuficientes.

La provincia cacereña hubiera necesitado más de 700 escuelas, que sumadas hacia 1930, a las ya existentes, hubiesen facilitado la labor de una instrucción primaria absolutamente escasa. Podríamos resumir brevemente la situación de Cáceres, provincia, en los años anteriores a la República, donde se patentizan la falta de edificios-escuelas y de maestros:

Años	N.º de escuelas	N.º de maestros	Maestros % habitantes	Analfabetismo
1921	502			61,53
1922	504	520	1,25	
1923	488	520		
1925				
1928	540	592	1,45	
1930	656			

En resumen: la región podría asimilarse con el Sur de España. La población escolar estimada para 1932 daba un porcentaje de 177 y 218 niños por cada 1.000 habitantes en Badajoz y Cáceres, respectivamente (5). Estos datos, aproximativos de la realidad, nos indican un gran contingente de niños entre seis y catorce años.

(5) Hemos tomado los datos del censo de población de 1930.

Sin embargo, hay que aludir no ya a la población censada para estos años, sino a la que tenía un puesto real en las aulas escolares. La asistencia media de estos niños es otro punto de innegable interés pero que, es cierto, no se relaciona tan directamente con la capacidad escolar de una zona determinada.

En el caso de Badajoz, 57.388 niños no tenían lugar en la escuela nacional. De ellos sólo 3.188 recibían una educación similar en instituciones privadas. En Cáceres, el problema se agravaba, en primer lugar porque el número de niños sin matricular (51.688) era superior al de aquellos que asistían a la escuela, y además porque el censo de población matriculada en colegios no nacionales era mucho menor: 1.558 alumnos de ambos sexos repartidos en 23 instituciones de carácter particular.

Continuaríamos abordando en Extremadura el problema de la enseñanza a nivel local. Sin embargo, creemos más interesante detenernos en un grave problema que de modo indirecto afectaba a la promoción cultural de Extremadura hacia 1900. El paludismo, enraizado extraordinariamente en determinadas zonas de la región extremeña, atacaba a un gran sector de la población asentada en aquellos lugares, sin respetar a la población infantil. De ahí que pensemos que —al menos para estos puntos concretos a que nos vamos a referir— el analfabetismo subsistiera debido a este tipo de enfermedad. Las causas que hemos apuntado, coadyuvantes e incluso determinantes del analfabetismo, se daban asimismo en los focos palúdicos (6).

Interesa comprobar la mortalidad, muy elevada en Extremadura, cuyas causas eran el paludismo. Cáceres y Badajoz se co-

(6) El paludismo español, como es sabido, alcanzó su máxima expansión en algunas zonas de Extremadura. En 1923-24, en Olivenza, una de las clásicas comarcas palúdicas, se vieron atacadas más de 1.500 personas. No obstante, en el mapa del paludismo español destaca Talayuela como punto más afectado. La zona palúdica por esencia se extendía entre el Tiétar y el Tajo, llegando hasta Almaraz, Belvís de Monroy y Bohonal de Ibor, por el Sur, y hacia el Norte por toda la Vera. Es interesante el trabajo del doctor Pittaluga: *Investigaciones y estudios sobre el paludismo en España*, Madrid-Barcelona, 1903, así como el *Informe sobre el viaje de estudios a España de la Comisión del Paludismo, Sociedad de Naciones, Organización de Higiene*, 1927.

locan a la cabeza de las demás provincias españolas en cuanto se refiere a la muerte por infección palúdica, como vemos en las cifras que apuntamos a continuación:

PROVINCIAS	Población total de cada provincia	Mortalidad general 1900	Mortalidad especial por infección palúdica	Proporción por cien entre mor- talidad ge- neral y palúdica
Cáceres	340.250	11.053	538	5
Badajoz	481.550	16.159	516	3,20
Huelva	255.831	7.380	269	3,64
Córdoba	420.750	13.941	332	2,38
Sevilla	545.870	18.015	378	2,09
Alicante	433.050	11.579	236	2,03
Murcia	492.438	16.687	316	1,90
Cádiz	429.890	14.218	250	1,75
Málaga	521.380	14.841	194	1,30
Ciudad Real	293.290	9.653	126	1,29
Baleares	315.000	6.658	82	1,24
Salamanca	315.480	9.587	156	1,63
Avila	193.500	7.206	85	1,17
Jaén	437.842	16.103	138	0,85
Toledo	338.500	11.372	107	0,98
Almería	339.650	12.658	108	0,84
Zamora	270.500	8.274	56	0,67
León	380.700	11.381	71	0,62
Palencia	188.845	6.432	39	0,60
Valencia	783.980	21.639	93	0,43
Albacete	229.200	7.367	32	0,43
Granada	485.638	15.991	65	0,41
Castellón	292.457	9.123	35	0,40
Tarragona	350.000	7.974	32	0,40
Segovia	154.450	5.267	27	0,51
Oviedo	598.500	15.896	56	0,35
Lugo	438.500	11.728	39	0,33
Guadalajara	201.600	6.371	19	0,29
Orense	405.500	11.107	30	0,26
Madrid	720.000	24.155	54	0,22
Valladolid	267.500	9.251	21	0,22
Soria	151.530	5.040	13	0,22
Cuenca	245.256	7.651	16	0,209
Huesca	255.237	7.371	15	0,21

PROVINCIAS	Población total de cada provincia	Mortalidad general 1900	Mortalidad especial por infección palúdica	Proporción por cien entre mor- talidad ge- neral y palúdica
Teruel.....	241.868	7.791	14	0,18
Lérida.....	285.417	7.510	12	0,16
Zaragoza.....	418.500	13.178	17	0,09
Burgos.....	338.550	10.523	10	0,16
Logroño.....	181.465	6.237	10	0,16
Gerona.....	330.000	8.827	10	0,11
Coruña.....	613.881	16.114	15	0,09
Navarra.....	305.000	8.217	11	0,13
Barcelona.....	980.000	27.251	14	0,051
Vizcaya.....	260.000	8.159	55	0,06
Pontevedra.....	484.500	11.121	5	0,045
Guipúzcoa ..	182.000	4.737	2	0,045
Santander.....	244.274	7.416	3	0,046
Alava.....	95.915	2.629	1	0,036
Canarias.....		6.915	28	

Es decir, que para una población de 340.250 habitantes en Cáceres y de 481.550 en Badajoz, en 1900, la mortalidad en este año se elevó a 11.953 y 16.159 en ambas provincias, respectivamente, más de 500 fallecidos de cada una de las zonas mencionadas murieron por infección palúdica. La proporción, pues, como se indica, entre la mortalidad general y la consecuente del paludismo, era del 5 por 100 en Cáceres y del 3,20 en Badajoz. Sólo Huelva, otra región intensamente palúdica, sobrepasaba la cota de los 3,20 de Badajoz. Obsérvese que en la mayoría de las provincias españolas la tasa de mortalidad por este tipo de mortalidad apenas era contabilizable.

A lo largo del Tajo y del Guadiana se establecieron dispensarios antipalúdicos con el fin de reducir las epidemias y de atacar el mal a fondo (7).

(7) Fueron éstos:

Cuenca del Tajo: Talavera, Navalморal, Robledo-Jarandilla, La Bazagona-Jaraiz, Mirabel, Cáceres y Algodor.

¿Qué hizo la Segunda República en orden a la enseñanza elemental en Extremadura? Examinemos en primer lugar el cuadro general de instrucción primaria en esta zona:

PROVINCIA DE BADAJOZ

Población 1930, 696.408; población escolar según censo 1932, 123.270; población escolar, matrículas escuelas nacionales en 1932, 65.882; número de escuelas nacionales en 1930, 738; en 1932, 837, y en 1933, 840; colegios privados, número, 37; matrículas, 3.188; matrículas adultos en 1932, 14.394; número de Maestros en 1930, 777; en 1932, 942; nacionales, en 1935, 1.059; Maestros por 1.000 habitantes en 1930, 1,10; en 1935, 1,50; Pátro. Mis. Pedac. Biblio. a Esc. Nac., en 1931, 30; en 1932, 23, en 1933, 44; total Biblio., 97.

PROVINCIA DE CÁCERES

Población 1930, 448.777; población escolar según censo 1932, 98.141; población escolar, matrículas escuelas nacionales en 1932, 46.453; número de escuelas nacionales en 1930, 656; en 1932, 592; en 1933, 646; colegios privados, número 23; matrículas, 1.558; matrículas adultos en 1932, 11.710; número de Maestros en 1930, 662; en 1932, 832; nacionales, en 1935, 933; Maestros por 1.000 habitantes en 1935, 1,47; en 1935, 2,10; Pátro. Mis. Pedac. Biblio. a Esc. Nac., en 1931, 26; en 1932, 19, y en 1933, 46; total Biblio., 91.

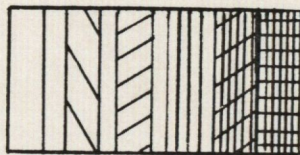
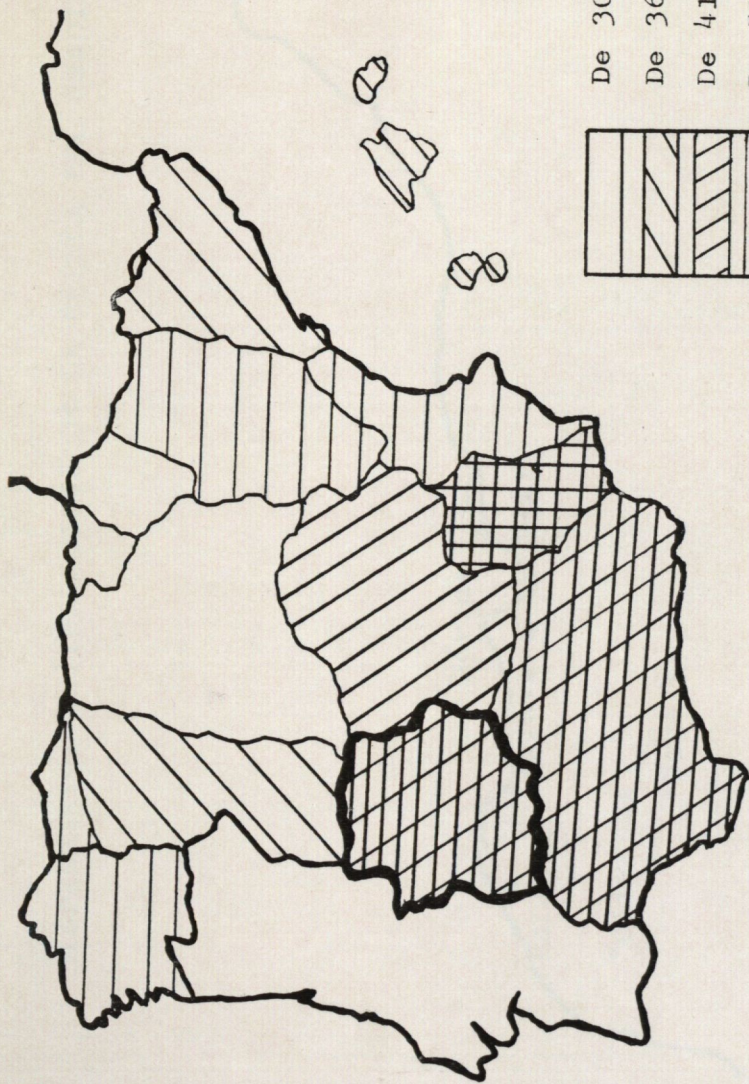
Totales: Población 1930, 1.145.185; población escolar según censo 1932, 221.411; población escolar, matrículas escuelas nacionales, 1932, 1.112.335; número escuelas nacionales en 1930, 1.394; en 1932, 1.429; en 1933, 1.486; colegios privados, número, 60; matrículas, 4.746; matrículas de adultos en 1932, 26.104; número de Maestros en 1930, 1.439; en 1932, 1.774; nacionales

Cuenca del Guadiana: Olivenza, Badajoz y sus derivaciones a Talavera la Real, Arroyo, Nogales y Mérida.

En Huelva: Gibraleón, Torerera, Calañas, La Zarza y Riotinto.

En Córdoba: Aguilar, Alcolea, Laguna de Zofía y Pantano del Guadalmellato.

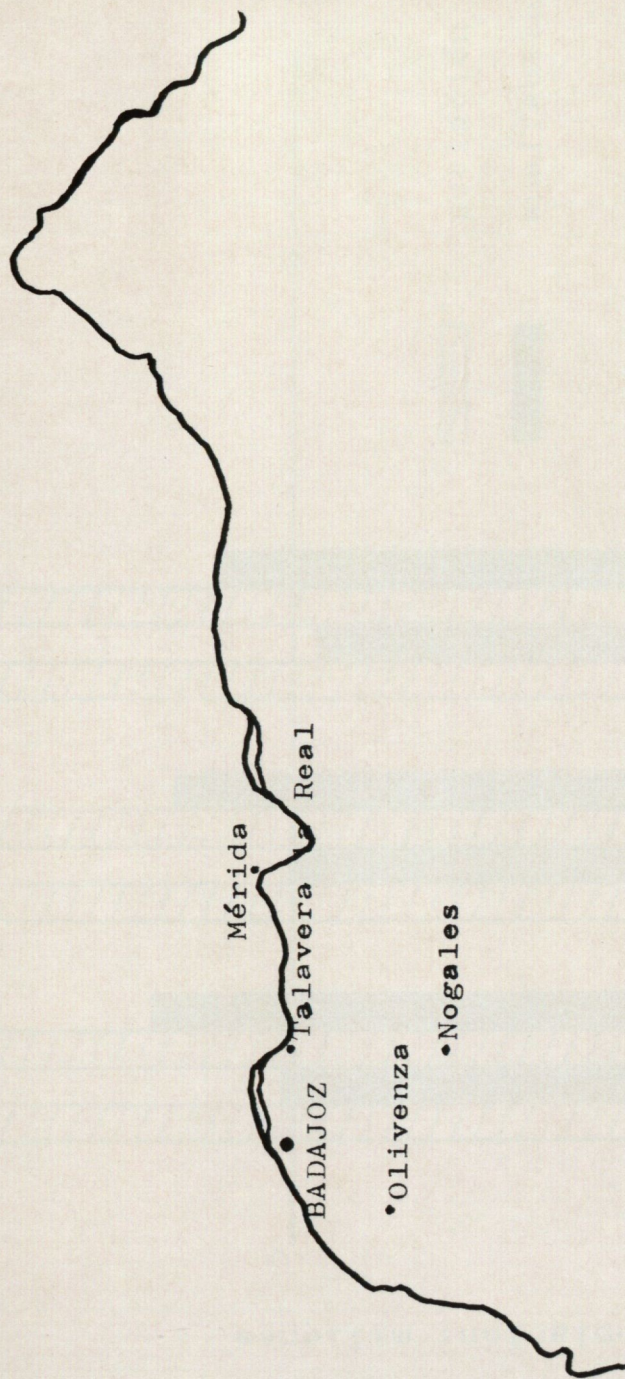
Vega del Ebro: Tortosa y Arrozales de Amposta.



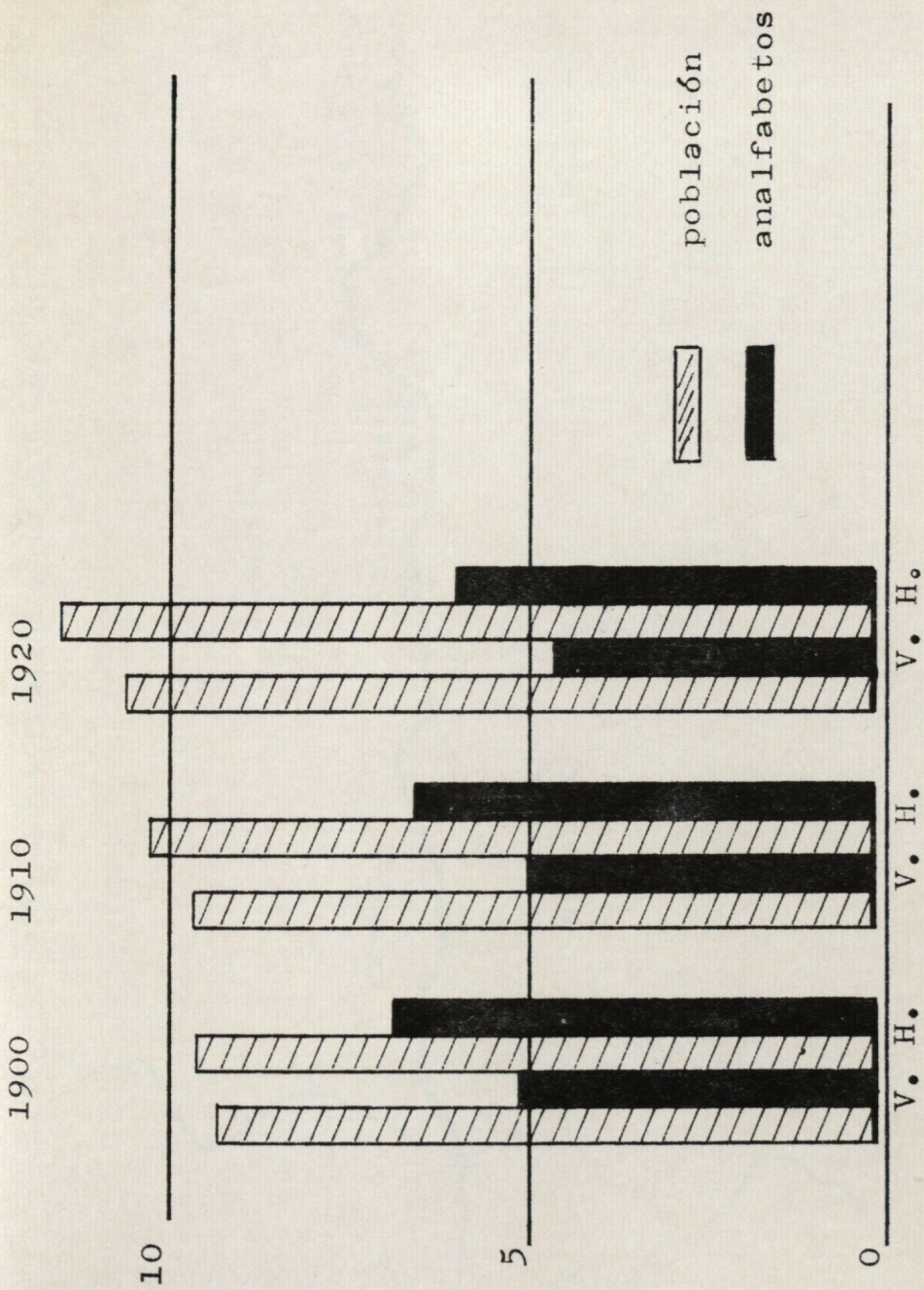
De 30 a 35 por 100
 De 36 a 40 por 100
 De 41 a 50 por 100
 De 51 a 60 por 100
 De 61 a 70 por 100
 De 71 a 75 por 100

Analfabetismo en las regiones

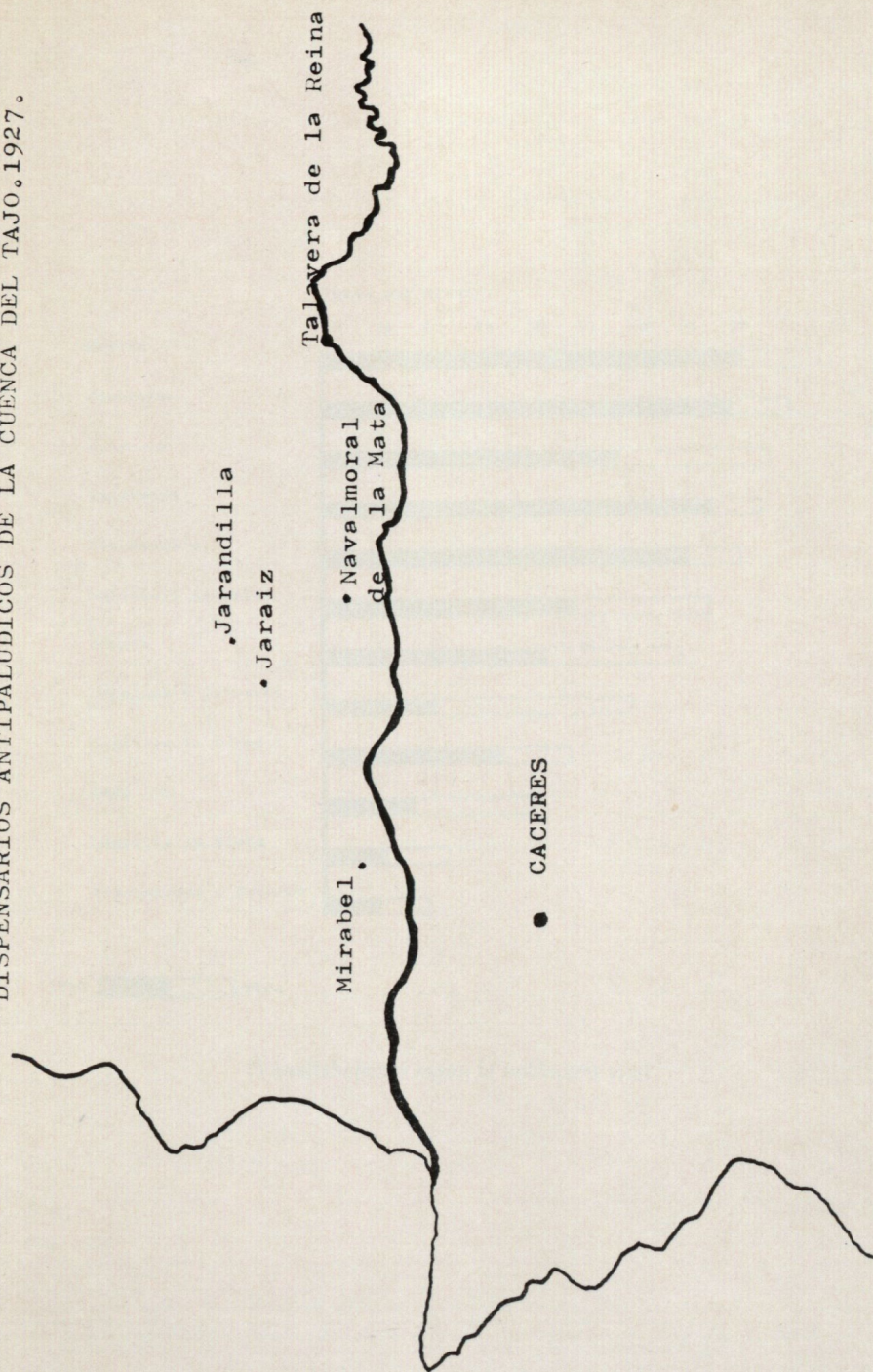
DISPENSARIOS ANTIPALUDICOS DE LA CUENCA DEL GUADIANA, 1927.

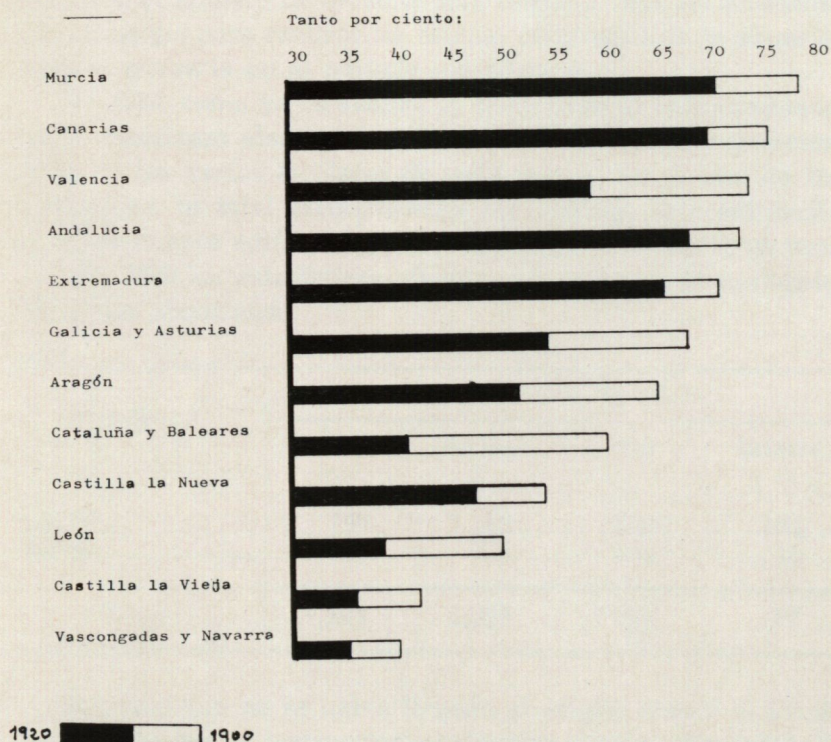


Población: millones



DISPENSARIOS ANTIPALUDICOS DE LA CUENCA DEL TAJO.1927.





El analfabetismo según la población total.

en 1935, 1.992; Maestros por 1.000 habitantes en 1930, 1,28; en 1935, 1,80; Patro. Mis. Pedac. Biblio. a Esc. Nac., en 1931, 56; en 1932, 42, en 1933, 90; total Biblio., 188.

Es patente, a simple vista, la progresión del número de maestros hasta 1935. Los datos provinciales que manejamos en relación con el número de escuelas sólo llegan a 1933. Es suficiente, sin embargo, para realizar un cálculo estimativo de la situación escolar primaria en el período republicano.

En 1930, como ya es sabido, se programaron las necesidades de la enseñanza elemental. Así surgieron las cifras representativas de los vacíos escolares de cada región. En el caso de Extremadura, la total escolarización comportaría la construcción de 2.054 nuevos edificios que diesen cabida a la población escolar. En 1933 las estadísticas oficiales anunciaban las realidades concretas alcanzadas:

PROVINCIA	Número Escuelas Nacionales			
	1930	Por crear	1933	Creadas
Badajoz.....	738	1.329	840	102
Cáceres.....	656	725	646	10
Total.....	1.394	2.054	1.486	92

Es decir, que no se había llegado ni mucho menos al fin de una batalla por la instrucción ni siquiera a nivel elemental. Es más, en Cáceres el número de escuelas era menor en 1933 que en vísperas de la República. Sólo 92 escuelas se edificaron en el período de tres años. Tales precisiones estadísticas están en franca contradicción con lo que desde el Ministerio se daba como labor terminada en Abril de 1933.

Hemos confeccionado un cuadro pormenorizado de las transformaciones en las dos provincias extremeñas de los distintos tipos de escuela primaria; para ello nos referimos en primer lugar a los cómputos del curso 1928-29 como punto de partida en un intento de sincronizar las relaciones del último período

monárquico con las de los años de mayor interés de la República en lo que se refiere a la instrucción elemental. Las cifras correspondiente al 1 de Octubre de 1932 señalan ya los avances escolares del primer curso republicano. En tercer lugar hacemos referencia a la situación del 14 de Abril de 1933, fecha importante, a la que alude Llopis para confirmar la labor del Ministerio en cada provincia. Estas cifras, precedidas en la tabla adjunta del signo +, indican que desde 1931 a 1933 se habían sumado a las escuelas monárquicas 248 nuevas construcciones en Badajoz y 197 en Cáceres, especificadas según su categoría. Y finalmente, la fecha de Septiembre de 1933 indica lo que el *Anuario Estadístico de España*, publicado en 1934, da como avances en el programa de desarrollo cultural para la región de Extremadura. El total —repetimos—, aún tratándose de dos fechas distintas dentro de 1933, presenta un claro desfase entre las dos fuentes que se manejan:

PROVINCIA DE BADAJOZ

Niños: fecha, 1928-29; graduadas, total, 4; unitarias, 305. 1 de Octubre 1932; graduadas, total 20; secciones de las integran, 80; unitarias, 362; beneficencia, 2; mixtas, servidas por maestros, 5; total, 389. 14 de Abril 1933; graduadas, total, 40; unitarias, 68; mixtas, servidas por maestros, 2. 1 de Septiembre 1933; graduadas, total, 21; secciones que las integran, 86; unitarias, 364; beneficencia, 2; mixtas, servidas por Maestros, 5; total, 392.

Niñas: Fecha, 1928-29; graduadas, total, 3; unitarias, 309; mixtas, servidas por Maestros, 22; de párvulos, 26. 1 de Octubre 1932; graduadas, total, 17; secciones que las integran, 68; unitarias, 372; beneficencia, 2; mixtas, servidas por maestros, 9; de párvulos, 48; total, 448. 14 de Abril 1933; graduadas, total, 47; unitarias, 62; de párvulos, 29. 1 de Septiembre 1933; graduadas, total, 17; secciones que las integran, 70; unitarias, 371; beneficencia, 2; mixtas, servidas por Maestros, 9; de párvulos, 49; total, 448.

Totales generales: Años 1928-29, 669; 1 de Octubre 1932, 837; 14 de Abril 1933, 972; 1 de Septiembre 1933, 840.

PROVINCIA DE CÁCERES

Niños: Fecha, 1928-29; graduadas, total, 10; unitarias, 232; 1 de Octubre 1932; graduadas, total, 31; secciones que las integran, 133; unitarias, 250; mixtas, servidas por Maestros, 25; total, 306. 14 de Abril 1933; graduadas, total, 55; unitarias, 34; mixtas, servidas por Maestros, 4. 1 de Septiembre 1933; graduadas, total, 35; secciones que la integran, 135; unitarias, 256; beneficencia, 5; mixtas, servidas por Maestros, 28; total, 324.

Niñas: Fecha, 1928-29; graduadas, total, 7; unitarias, 234; mixtas, servidas por Maestros, 49; párvulos, 8. 1 de Octubre 1932; graduadas, total, 28; secciones que las integran, 118; unitarias, 229; beneficencia, 2; mixtas, servidas por Maestros, 22; párvulos, 5; total, 286. 14 de Abril 1933; graduadas, total, 60; unitarias, 33; mixtas, servidas por Maestros, 3; párvulos, 8. 1 de Septiembre 1933; graduadas, total, 34; secciones que las integran, 129; unitarias, 259; beneficencia, 2; mixtas, servidas por Maestros, 22; párvulos, 6; total, 322.

Totales generales: Años 1928-29, 540; 1 de Octubre 1932, 592; 14 de Abril 1933, 853; 1 de Septiembre 1933, 646.

En resumen: la escuela primaria extremeña carecía de los medios necesarios para la instrucción de una elevada matrícula que la República tampoco logrará educar. Los proyectos de la década de los veinte serán sólo eso, proyectos. Extremadura soportaba, como otras regiones españolas, la carga no siempre bien sopesada de unos presupuestos estatales deficitarios, de la falta de maestros, de edificios-escuela adecuados y hasta de zonas que, por sus especiales condiciones de salubridad, mermban la población de modo alarmante y reducían la asistencia de los menores a los locales escolares. Si en 1900 el paludismo hacía estragos entre los habitantes de la zona a la que ahora nos referimos, años más tarde, próxima ya la Segunda República, el Estado se había ocupado de reducir intensamente la infección por medio de equipos especializados que atajaron el mal. Sin duda alguna la zona experimentó, aún por los años treinta, el retraso educativo que arrastraba secularmente. La política del Ministerio de Instrucción tratará de elevar el nivel socio-cultural de las provincias extremeñas, sin conseguirlo, como hemos esbozado en estas mismas líneas.

M. SAMANIEGO BONEU